

El caso Tarnopolsky

La insolvencia del Comandante Cero

JUAN GASPARINI
Especial para
Clarín



Con el fallo de quiebra contra el ex almirante Eduardo Massera, en diciembre, por no haber indemnizado al sobreviviente de una familia diezmada por la represión, se abrió otro circuito posible para la Justicia.

Al ex almirante Emilio Eduardo Massera, quien debía indemnizar con 120.000 dólares a Daniel Tarnopolsky, se lo declaró quebrado a raíz de esa deuda impaga. La familia Tarnopolsky fue diezmada en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) y por ello le correspondió un resarcimiento de 1.250.000 pesos del Estado. El saqueo de los campos familiares de Chacras de Coria es uno de los tantos orquestados desde ese campo de concentración. El robo de bienes de las 5.000 víctimas de la ESMA ascendió a 70 millones de dólares, en casos donde el terrorismo de Estado se teje con la delincuencia económica.

Nueve de enero de 1977: un grupo de la ESMA capturó en el Tigre a la secretaria del abogado mendocino Conrado Gómez, representante legal de "Cerro Largo SA", dueña de 27 hectáreas en Chacras de Coria, hoy valuadas en 20 millones de dólares. Según figura en la CONADEP, a esa detención se sucedieron las de los tres accionistas de la compañía: Victorio Cerutti, Horacio Mario Palma y Omar Raúl Pincolini.

La pista del expolio de esas tierras en pleno proceso de loteo y urbanización condujo al escribano Oscar Jorge Maglie, quien en 1977 era notario de la Prefectura Naval Argentina, Registro Nacional de Bienes. Maglie certificó la firma de Victorio Cerutti, preso en la ESMA, en un recibo por la venta inmueble. Sin transición, otro escribano amigo de Massera, Ariel Washington Sosa Moliné, registró como nuevos accionistas de "Cerro Largo" a Mario Rodríguez y Felipe Pagés, en realidad dos ex-oficiales de la Armada activos en la ESMA: el capitán de corbeta (RE) Francis William Whamond, y el teniente de navío (RE) Alejandro Spinelli, quienes se convirtieron en presidente y vicepresidente de la empresa, trasladando su sede de Mendoza a una oficina inexistente de la Capital. Los falsos Pagés y Rodríguez dieron amplios poderes a Pascual Gómez, en verdad Daniel Berrone, un teniente de fragata también de la ESMA. Dicho poder fue extendido en la escribanía de Sosa Moliné. Luego



INSOLVENTE. El ex almirante Massera tras declarar en la causa por el robo de bebés, en mayo de 2000.

el incorpóreo Pascual Gómez vendió los terrenos a precio irrisorio a un falso Federico Williams, otro alias de Whamond.

Antes de esfumarse del todo, Pascual Gómez asentó como su abogado a una persona real, Manuel Andrés Campoy, clave para entender lo que ocurriría después, cuando se relegalizaran los terrenos. Al entrar en escena, Williams dijo que actuaba bajo mandato de la sociedad en formación "Wil Ri", entre cuyos dignatarios sobresalía un tal Juan Héctor Ríos, en verdad el teniente de fragata Jorge Radice, secretario privado de Massera.

"Wil Ri" se constituyó el 1° de julio de 1977 en el estudio de Sosa Moliné. Terminarían acaparando sus acciones Mario Alberto Cedola, teniente de fragata retirado y contador, compañero de secundaria de Massera. Y la abogada Emilia Martha García, adscripta a la escribanía de Sosa Moliné y su ayudante de cátedra en la Universidad Notarial Argentina, hoy jueza en el Contencioso Administrativo Federal en Buenos Aires. Por estos hechos, pesa sobre Cedola una orden de captura del juez español Baltasar Garzón, al procesarlo por "genocidio y terrorismo".

Acto seguido "Wil Ri" designó apoderado al abogado Manuel Andrés Campoy, a su vez gerente y vicepresidente. Se trata del mismo sobre el que antes había recaído la representación del ficticio Pascual Gómez, cuando le delegara toda facultad para actuar en nombre de la desguasada "Cerro Largo".

El 12 de julio de 1981 el abogado Campoy hijo compareció ante el escribano Campoy padre y transfirió las tierras de "Wil Ri", a otra sociedad llamada "Misa Chico", en Guido 1612, 18 "C", de Buenos

Otra clase de resarcimiento

En diciembre, el juez comercial Juan Gutiérrez Cabello dispuso la quiebra de Emilio Massera por **no haber pagado la indemnización a Daniel Tarnopolsky** fijada por la Justicia. Un fallo de la Corte Suprema había ratificado que Massera debía indemnizarlo en 120 mil pesos por daños morales y materiales, **"en forma solidaria con el Estado"**. Este debía pagarle otro 1.250.000, monto del resarcimiento oficial a raíz de la desaparición, en julio de 1976, de casi toda su familia: sus padres, Hugo Abraham Tarnopolsky y Blanca Edith Edelberg, y sus hermanos Sergio y Betina. La deuda impaga de Massera, entretanto, creció a 150 mil pesos por los accesorios de la condena. Este fallo no tenía precedentes: era la primera vez que la Justicia obligaba a pagar a un represor dinero de su propio bolsillo.

por ciento de las acciones de "Misa Chico" pertenecían a uno de los hijos y al hermano del ex-almirante. Para enriquecer las huellas, "Misa Chico" sufrió transfiguraciones en cascada.

Al regreso de la democracia se abrieron diligencias judiciales en Mendoza. Pero en 1983 fueron llevadas a punto muerto por los jueces de instrucción Gabriel Guzzo, Jorge Garguir y Jorge Burad. Los Campoy, padre e hijo, descargaron responsabilidades en los escribanos de Massera negando vínculos con éste. Sus defensas las asumieron Carlos García, **socio en el bufete de Eduardo Bauzá, en la actualidad senador nacional**, y Nicolás Becerra, más tarde Procurador General de la Nación. Consecuencia: las causas fueron giradas a la Capital, donde radicaban los escribanos Maglie y Sosa Moliné.

En Buenos Aires se hizo del laberíntico expediente el juez Rodolfo Ricota Denby. Los Campoy quedaron libres de culpa y cargo en lo penal pero, paradójicamente, fueron condenados en lo civil. El año pasado se los **condenó a restituir 9 hectáreas y 31 lotes**, saldos del loteo, y se iniciaron las nuevas escrituras.

Una magra culpabilidad ha sido de este modo demostrada pero sólo por un tercio de las tierras de "Cerro Largo", cuyos accionistas Cerutti, Palma y Pincolini fueron sin duda asesinados por el régimen militar, al igual que Conrado Gómez. En el Registro Público de Comercio de Mendoza, Manuel Andrés Campoy es titular de "La dulcería de mi abuela" y de "Panificadora Tucumán", una cadena de negocios de confitería y panadería. Y posee dos mansiones, una en Mendoza y otra en Punta del Este. □

Aires. Era el domicilio de Rafael Antonio Vila, representante de Massera en la "Empresa de Desarrollos Espaciales", fabricante de torpedos y misiles para exportación. Al año siguiente, "Misa Chico" se mudó a Cerrito 1136, piso 10, Capital, a las dependencias del "Partido para la Democracia Social", cuyo jefe era Massera. El 74,875